

El espejismo del ascenso en la socialización de la violencia de género

Maria José ALONSO OLEA
Raquel MARIÑO FERNÁNDEZ
Lourdes RUÉ ROSELL

Correspondencia

Maria José Alonso Olea
Escuela Universitaria de Magisterio de
Bilbao.
Departamento de Didáctica y
Organización Escolar
Barrio Sarriena s/n. Leioa (Bizkaia)
Tel.: 946014569

Raquel Mariño Fernández
Departamento de Didáctica y
Organización Escolar.
Facultad de Ciencias de la Educación
de la Universidad de Santiago de
Compostela (USC). Campus Vida, s/n.
15782 Santiago de Compostela, A
Coruña
Tel.: 981563100-13808

Lourdes Rué Rosell
Centro Especial de Investigación en
Teorías y Prácticas Superadoras de
Desigualdades
Universidad de Barcelona
Passeig de la Vall d'Hebron, 171.
08035 Barcelona.
Tel.: 934035164

E-mails:
josebe.alonso@ehu.es
raquel.marino@usc.es
lourdesrue@ub.edu

Recibido: 08/03/2012
Aceptado: 01/04/2012

RESUMEN

El *espejismo del ascenso* es la percepción errónea que tienen las personas cuando asocian el establecimiento de una relación afectivo-sexual (con personas que responden a un modelo de masculinidad tradicional y caracterizado por la imposición y el desprecio) a un aumento de su estatus social y de su atractivo, cuando en realidad sucede lo contrario. Profundizar en el estudio de este concepto puede contribuir a la prevención y superación de la violencia de género.

PALABRAS CLAVE: Espejismo del ascenso, relaciones afectivo-sexuales, adolescentes, jóvenes, violencia de género.

The mirage of upward mobility in the socialization of gender violence

ABSTRACT

The *mirage of upward mobility* is the erroneous perception that people have when they associate the fact of establishing an affective and sexual relationship (with people who

respond to a traditional masculinity model based on imposition and rejection) to an increase of his/her social status and his/her attractiveness, when what really happens is that their status and attractiveness decreases. Studying this concept in depth can contribute to preventing and overcoming gender violence.

KEY WORDS: *Mirage of upward mobility*, affective and sexual relationships, adolescents, young adults, gender violence.

Introducción

La violencia de género es un problema social que desde hace más de dos décadas es objeto de estudio e investigación por parte de investigadores de ámbito nacional e internacional. Estudios realizados en Canadá, Israel, México y Francia (OLIVER y VALLS, 2004; EISIKOVITS, WINSTOK y FISHMAN, 2004; AZAOLA, 2009; JASPARD y équipe enveff., 2003) ponen de manifiesto tanto las diversas formas en las que se ejerce la violencia contra las mujeres (psicológica, física, sexual...) como en las diversas áreas sociales (trabajo, instituciones educativas, espacios públicos, entre otros) donde se produce.

En el contexto del estado español, el barómetro del CIS en el año 2004 indicaba que la violencia de género era el quinto problema en España. Los resultados de la Macroencuesta de 1999 (INSTITUTO DE LA MUJER, 2000), mostraban ya que el 12,4% de las mujeres encuestadas decían ser víctimas de violencia de género de forma frecuente. Esta fuente nos muestra también la prevalencia de la violencia de género entre los y las jóvenes, pues un 12,1% de las chicas entre los 18 y los 29 años fueron víctimas de las agresiones por parte de sus parejas o en relaciones esporádicas (INSTITUTO DE LA MUJER, 2000). Diez años más tarde, aunque esta cifra desciende hasta un 8,9%, la situación sigue siendo alarmante puesto que las denuncias de malos tratos de pareja o expareja de mujeres entre 18 y 30 años, en el año 2007, ascendían a un 38,95%. Si a estos datos añadimos que un 21,9% de las mujeres muertas a mano de su pareja o expareja en el año 2010 tenían también entre 18 y 30 años, no hay duda de que estamos hablando de una temática preocupante en la sociedad actual (INSTITUTO DE LA MUJER. ESTADÍSTICAS, 2010). También los datos de la Macroencuesta de violencia de género 2011 nos ponen en alerta en este sentido. En el informe se señala que un 10,9% del total de entrevistadas han sufrido violencia de género alguna vez en la vida (MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD, 2012).

El estudio *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia y juventud* llevado a cabo por el Ministerio de Igualdad (2011) en convenio con la Universidad Complutense de Madrid también reveló datos inquietantes. Entre

los resultados a destacar encontramos que uno de cada tres adolescentes (32,1%) corre el riesgo de convertirse en maltratador y que el 4,9% de las adolescentes ya han sido víctimas de algún tipo de violencia física o psicológica por parte de algún chico. En el estudio se identifica que hay jóvenes que tampoco reconocen como maltrato determinadas actitudes como decirle a su pareja que no vale nada, insultarla, hacerle sentir miedo o controlar sus relaciones y sus actividades (MINISTERIO DE IGUALDAD, 2011).

Estos resultados nos ponen en alerta sobre la importancia de los procesos de socialización que tienen lugar en la adolescencia y juventud con respecto a las relaciones afectivas y sexuales y su vinculación con la violencia de género. Las investigaciones en el ámbito internacional indican que entre los chicos y chicas se dan relaciones violentas de forma significativa, frecuente y repetitiva (OLIVER y VALLS, 2004) y que la violencia de género no únicamente acontece en las relaciones estables, sino también en relaciones esporádicas (VALLS, PUIGVERT y DUQUE, 2008). Muchas de estas investigaciones hablan de la necesidad de formular nuevas relaciones. Jesús Gómez (2004) desarrolló una línea de investigación sobre las teorías del amor y diferentes modelos de atracción, donde profundiza también en los elementos que inciden en los procesos de socialización de jóvenes y adolescentes que inciden en el establecimiento de relaciones afectivo-sexuales¹.

1. El proyecto de investigación “El espejismo del ascenso y socialización de la violencia de género”

Partiendo de la necesidad de estudiar estos procesos de socialización, y concretamente el fenómeno del espejismo del ascenso, para plantear alternativas socioeducativas que lleven a su prevención y superación y a la consecuente transformación de los valores relacionados con la elección-atracción en las relaciones afectivas y sexuales, se desarrolla la investigación titulada *El espejismo del ascenso y socialización de la violencia de género* (CREA, 2010-2012) coordinada por el centro de investigación CREA de la Universidad de Barcelona (Centro Especial de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades, de la Universidad de Barcelona), en la que participan investigadores e investigadoras de ocho universidades españolas.

1. Dentro del marco que nos abre esta línea de investigación sobre la socialización preventiva de la violencia de género, el concepto del espejismo del ascenso fue elaborado previamente al inicio del proyecto I+D+I que lleva este mismo nombre por parte de personas de CREA como Lidia Puigvert y Ramón Flecha.

El estudio que realizamos parte de la siguiente hipótesis: *el espejismo del ascenso contribuye a explicar el surgimiento de relaciones afectivo-sexuales relacionadas con la violencia de género entre la población joven y adolescente.*

Bajo esta hipótesis de partida se sustentan los objetivos generales de la investigación, que son: a) analizar en profundidad el espejismo del ascenso en la socialización de la violencia de género y, b) contribuir a la prevención de la violencia de género proponiendo orientaciones de socialización para la superación del espejismo del ascenso.

El enfoque metodológico seguido en esta investigación se basa en la metodología comunicativa, cuyo impacto ha sido demostrado en los Programas Marco de Investigación de la Comisión Europea, así como en investigaciones a nivel internacional y nacional. Esta metodología parte de que todas las personas son agentes sociales, capaces de lenguaje y acción, y por esto pueden contribuir a la creación de conocimiento. De este modo, las personas investigadoras y los agentes sociales protagonistas de la realidad social analizada construyen juntos el significado de esta realidad rompiendo la jerarquía interpretativa por parte del investigador. La perspectiva comunicativa crítica también orienta sobre las líneas de actuación que permiten mantener y transformar los diferentes contextos o realidades investigadas aportando resultados y conclusiones no sólo científicas, sino que logran impacto social.

Este enfoque metodológico ofrece la posibilidad de integrar e incorporar distintas disciplinas y orientaciones, utilizando distintos métodos y técnicas para la recogida de los datos. En el estudio utilizamos técnicas cualitativas y comunicativas a través de un proceso de triangulación en el que se combinan tres estrategias (entrevistas en profundidad, relatos comunicativos de vida cotidiana y grupos de discusión comunicativos).

El análisis de la información de acuerdo con la metodología comunicativa crítica permitirá identificar las dimensiones exclusoras y transformadoras del objeto de estudio. Concretamente, se analiza el carácter transformador o exclusor de las interacciones que se dan en los procesos de socialización y que se concreta en el espejismo del ascenso que viven jóvenes y adolescentes en relación a sus relaciones afectivo-sexuales o en la superación del mismo.

La investigación que desarrollamos se estructura en seis fases. En la primera fase, se ha llevado a cabo la revisión de la literatura científica internacional sobre la socialización en relaciones afectivo-sexuales vinculadas a la violencia de género y al espejismo de ascenso. La selección de esta literatura se ha llevado a cabo a través

de las bases de datos que recogen las publicaciones de más impacto internacional, y también se han revisado investigaciones del Programa Marco de Investigación Europea (5º, 6º y 7º) y del Plan Nacional I+D+I. En la segunda fase, se ha llevado a cabo la primera parte del trabajo empírico con la finalidad de caracterizar el espejismo del ascenso y su vinculación con la violencia de género en las relaciones afectivo-sexuales de la población adolescente y joven. Para ello, se han realizado 39 relatos comunicativos de vida cotidiana a adolescentes y jóvenes, distribuidos en las siguientes comunidades autónomas: Cataluña, Galicia, Murcia y País Vasco; y hasta el momento también se han llevado a cabo 16 entrevistas en profundidad a profesionales y/o participantes de movimientos u organizaciones que trabajan por la superación de la violencia de género en las comunidades de Cataluña, Extremadura, Galicia y País Vasco. La tercera fase se ocupa del análisis de políticas y medidas implementadas para la prevención y la superación de la violencia de género dirigidas a población joven y adolescente en diferentes ámbitos. La cuarta fase contempla el desarrollo de la segunda parte del trabajo empírico, que se concreta en la realización de diez grupos de discusión comunicativos, distribuidos por las distintas comunidades autónomas participantes en el proyecto. En la quinta fase, se desarrollan las orientaciones para la superación del espejismo del ascenso en los procesos de socialización. Y, finalmente, la sexta fase corresponde a una fase transversal de difusión y transferencia de resultados.

A lo largo de la investigación, la población con la que se trabaja se concreta a dos niveles. Por un lado, un primer colectivo que ha participado en los relatos comunicativos son chicas y chicos de dos grupos de edad, de 14 a 18 años, y de 18 a 25 años. Por otro lado, las personas participantes en las entrevistas han sido profesionales en la implementación de políticas de igualdad en diferentes ámbitos sociales y educativos, profesionales de la educación y personas participantes en movimientos feministas o en otros movimientos sociales que trabajan para la erradicación de la violencia de género.

Con la intención de recoger la pluralidad de realidades existentes en los dos grupos de edad que corresponden a la población adolescente y joven, se ha tenido en cuenta la importancia de incluir a adolescentes y jóvenes pertenecientes a grupos culturales y/o migrantes y el balance entre hombres y mujeres, de manera que las variables género y grupo cultural están presentes en la muestra. De la misma manera, también en la realización de las entrevistas en profundidad se ha procurado que las personas participantes respondan a una variedad de perfiles.

A partir de la revisión de la literatura científica internacional y de los primeros resultados de que disponemos, presentamos este trabajo. En este artículo se profundiza en el estudio del espejismo del ascenso y sus vinculaciones con los

procesos de socialización y la violencia de género en población adolescente y joven. Resultado de la revisión de la literatura científica internacional que se ha realizado sobre la socialización en relaciones afectivo-sexuales vinculadas a la violencia de género, hemos recogido aportaciones sobre los procesos de socialización en la población joven y adolescente que llevan a la violencia de género, así como elementos relacionados con el fenómeno del espejismo del ascenso y su superación. Se ha querido examinar principalmente qué papel tiene el grupo de iguales, la familia, el estatus, la posición social y la reputación en la creación del espejismo del ascenso y en la elección de las relaciones afectivo-sexuales. Los datos obtenidos han puesto en evidencia la escasez de investigaciones relacionadas con el espejismo del ascenso y la necesidad de profundizar en estos temas para generar nuevo conocimiento científico que contribuya a superar la violencia de género.

2. *Antecedentes y origen del concepto de “Espejismo del ascenso” y su vinculación con la violencia de género*

En las investigaciones previas sobre la socialización de la violencia de género y su prevención, destaca la línea de investigación sobre teorías del amor y socialización preventiva de la violencia de género iniciada por Jesús Gómez (2004) y su investigación pionera en el estudio de los modelos de atracción de la población joven y adolescente, es decir, quiénes les atraen y por qué.

Los estudios de este autor concluyen que existe una socialización generalizada en el que los modelos más atractivos son los asociados a una masculinidad tradicional vinculada al dominio, el desprecio y la imposición. Aportando nuevas evidencias, y discutiendo a autores como Beck y Beck-Gernsheim (1998) y Giddens (1993), Gómez concluye que la atracción es resultado de las interacciones sociales. La socialización en el modelo de atracción violento forma parte de un modelo tradicional de relaciones donde las personas que desprecian resultan atractivas –aunque no recomendables– y las personas “convenientes” –con valores positivos– resultan aburridas. Desde este contexto, y dentro de la línea de socialización preventiva de la violencia de género, desarrollada por CREA y por el Grupo de Mujeres de CREA-SAFO a través de sus investigaciones, se ha analizado cómo algunas interacciones socializan en la atracción hacia la violencia y cómo realizar una socialización preventiva basada en un tipo diferente de interacciones. En este sentido, la investigación de Duque (2006) revela cómo, en el ámbito de las discotecas, algunas chicas entablan relaciones que las llevan a socializarse en la violencia mientras que otras se socializan en el amor.

Todas estas investigaciones profundizan en la socialización en una atracción hacia la violencia. En este marco, el estudio *del espejismo del ascenso* se convierte en un elemento importante en el análisis de estos procesos de socialización en relaciones afectivo-sexuales vinculadas a la violencia de género.

3. Primeras aportaciones desde la investigación “El espejismo del ascenso y socialización de la violencia de género”

Los resultados de la investigación revelan la existencia del espejismo del ascenso en el establecimiento de determinadas relaciones afectivo-sexuales en adolescentes y jóvenes. La presencia de este fenómeno es consecuencia, como ya se ha señalado, de los procesos de socialización que vivimos. A lo largo de nuestras vidas recibimos toda clase de influencias que nos conducen a la idea de que la violencia es atractiva.

Los procesos de socialización vinculados al espejismo del ascenso parten de esta socialización generalizada, y se concretan en aquellos procesos en los que se va interiorizando y desarrollando una percepción y unos valores que potencian que las personas más deseadas sean aquellas que tienen un estatus, un valor social alto y popularidad, y que ejercen poder, dominación y desprecio hacia otras personas. Estos procesos de socialización se componen de las interacciones (que fomentan esta percepción y valores) entre los y las jóvenes y adolescentes con sus amistades, con el resto de iguales, con la familia, y otros canales de socialización como los medios de comunicación, las redes sociales en Internet, las canciones, las películas, los vídeo-clips, etc.

El estudio en profundidad de esta temática permitirá contribuir a la prevención y a la lucha contra la violencia de género. En este sentido, es clave identificar y conocer cómo se crea el espejismo del ascenso, sus consecuencias y los procesos de socialización vinculados al mismo en los que viven adolescentes y jóvenes y que influirán en sus relaciones futuras. Para profundizar en estos procesos de socialización vinculados al espejismo del ascenso en la población adolescente y joven, dos aspectos destacan por su relevancia. En primer lugar, la influencia de los iguales, la familia y del contexto social en la elección de relaciones afectivo-sexuales basadas en el espejismo del ascenso o en su superación. Y, la influencia del estatus, la posición social y la reputación en la percepción del atractivo y la creación del espejismo del ascenso.

3.1. Influencia de los iguales, la familia y del contexto social en la elección de relaciones afectivo-sexuales basadas en el espejismo del ascenso o en su superación

Las investigaciones realizadas hasta ahora ponen de manifiesto la importancia de la influencia de los iguales, la familia y del contexto social en la elección de relaciones afectivo-sexuales. En la última década ha proliferado la investigación sobre las citas y las relaciones afectivo-sexuales en los y las adolescentes y jóvenes. Estas investigaciones han puesto de manifiesto que las relaciones afectivo-sexuales son una parte fundamental en el desarrollo individual y en el mundo social de este colectivo, corrigiendo la idea de que suelen ser relaciones fugaces, transitorias y, por lo tanto, sin importancia (SMETANA, CAMPIONE-BARR y METZGER, 2006). Aunque existe un vacío en la literatura científica, investigaciones como la de Giordano (2003) sí han identificado algunos de los elementos del proceso de socialización interesantes para nuestro estudio. Giordano (2003) concluye, por ejemplo, que las relaciones afectivo-sexuales son las que más influencia tienen en los y las adolescentes, que si bien las relaciones de amistad íntimas influyen mucho y tienen un papel fundamental en el establecimiento de relaciones afectivo-sexuales, son estas últimas las que pueden tener consecuencias más duras en el proceso de socialización. Además, las *romantic relationships*, como las denomina Giordano (2003), son las relaciones que más influyen en la percepción que se tiene de uno mismo sobre el estatus, el valor social y la identidad y pueden generar sentimientos de inseguridad e incomodidad. Esta aportación es clave en el análisis de los procesos de socialización que llevan al espejismo del ascenso, pero una vez más, se ve la necesidad de profundizar en cómo se da esta influencia. La propia Giordano así lo manifiesta y resalta la importancia que las amistades y el grupo de iguales tienen en la elección de las relaciones afectivo-sexuales (GIORDANO, 2003).

La importancia de la influencia de los iguales en el proceso de socialización de los y las adolescentes también ha sido objeto de estudio de otras investigaciones. En la construcción de la identidad de género el grupo de iguales juega un papel socializador esencial en la medida que las interacciones entre estos van creando las expectativas que se tienen sobre el género (KIMMEL, 2000). Otras investigaciones (O'SULLIVAN y MEYER-BAHLBURG, 2003; COLLINS, WELSH y FURMAN, 2009) han resaltado la presión que a veces ejerce el grupo de iguales, concretamente las presiones que ejerce el grupo de amigas, sobre una chica para que inicie una relación con un chico. Estas presiones generan la tendencia de que las chicas se sientan que deben iniciar una relación afectivo-sexual para ser aceptadas y encajar mejor en el grupo (COLLINS, WELSH y FURMAN, 2009) o para sentirse con más prestigio social o más maduras y adultas (O'SULLIVAN

y MEYER-BAHLBURG, 2003). Estas formas de presión están presentes en algunos procesos de socialización de los y las adolescentes y, como han señalado otras investigaciones, no son percibidas como coacción y violencia y se acaban normalizando y naturalizando.

La influencia del contexto social, incluyendo las relaciones de amistad y las relaciones familiares, en la elección de las relaciones afectivo-sexuales en los y las adolescentes, ha sido analizada por parte de otras investigaciones. Smetana, Campione-Barr y Metzger (2006), por ejemplo, plantean que la calidad de las relaciones afectivo-sexuales de los y de las adolescentes están estrechamente relacionadas con la calidad de las relaciones de amistad que estos tengan. También estos mismos autores ponen de manifiesto la importante influencia que los padres siguen teniendo en diferentes áreas de la vida de los y las adolescentes y resaltan que existe una correlación entre la relación establecida con los padres/madres desde edades muy tempranas y las relaciones que establecerán en su adolescencia, tanto en las relaciones de amistad como en las relaciones afectivo-sexuales (SMETANA, CAMPIONE-BARR y METZGER, 2006).

3.2. Influencia del estatus, la posición social y la reputación en la percepción del atractivo y la creación del espejismo del ascenso

Algunas investigaciones han analizado la relación entre el poder, la posición social, la reputación, el atractivo y el deseo, y cómo algunas mujeres manifiestan que se sienten atraídas por hombres que ejercen poder y dominación hacia ellas (MacKINNON, 1988; LEVI-MARTIN, 2005). Levi-Martin (2005) pone de manifiesto cómo las personas con poder son vistas más atractivas que otras personas que no tienen ese poder. En su trabajo recoge cómo la mayoría de teorías afirman una relación entre poder y sensualidad, y parten de que los hombres con una posición social más alta son más atractivos para las mujeres, o como mínimo preferidos como pareja, que los hombres con un estatus más bajo. Esta investigación hace una nueva aportación diferenciando el poder como característica individual, es decir, el poder que ejerce una persona sobre otra y el poder como posición social o estatus. Levi-Martin (2005) identifica que a diferencia del punto de partida de la mayoría de las teorías, no es el poder social (posición o estatus) lo que hace que las mujeres perciban a los hombres como más atractivos, sino el poder interpersonal, es decir, el poder que ejercen sobre ellas. Es más, tanto hombres como mujeres perciben que los hombres que ejercen poder sobre ellos y ellas son considerados más atractivos por alguna razón (LEVI-MARTIN, 2005), pero no analiza las razones. Para el análisis de los procesos de socialización que llevan al espejismo del ascenso son importantes las aportaciones que se realizan desde el estudio de Levi-Martin

(2005) como tener en cuenta que es el poder y dominación sobre los otros lo que hace que un hombre se perciba como atractivo. Esta aportación fue realizada con anterioridad por la investigación desarrollada por Jesús Gómez (2004).

Como ya hemos señalado, existe una tendencia a considerar atractivos a los hombres que ejercen poder (GÓMEZ, 2004; LEVI-MARTIN, 2005). Ello es producto de los procesos de socialización que hemos mencionado. Algunas investigaciones habían analizado parte de estos procesos de socialización y cómo eran transmitidos, por ejemplo, en el patio de la escuela. Epstein, Kehily, MacAnghaill y Redman (2001), analizando las percepciones de adolescentes sobre sus compañeros y compañeras en estos espacios de recreo, identifican cómo las chicas tienden a hacer valoraciones más positivas sobre aquellos que las tratan con más dureza que no de aquellos que son buenos con ellas. La atracción se construye a través de las interacciones sociales, y en muchos procesos de socialización se está potenciando un modelo que considera atractiva un tipo de masculinidad hegemónica que favorece una actitud de rechazo, de desprecio y de dominación sobre la mujer (GÓMEZ, 2004; OLIVER y VALLS, 2004; DUQUE, 2006; VALLS, PUIGVERT y DUQUE, 2008).

Otras investigaciones han analizado elementos que se consideran atractivos en un hombre y que se suman al de poder y dominación. Alguno de estos elementos, sobre todo en la adolescencia y la juventud, son que el chico esté relacionado con actividades delictivas, que esté desarrollado físicamente, que tenga una actitud liberal hacia el sexo y que sea mayor que ellas (McCARTHY y CASEY, 2008; COLLINS *et al.*, 2009). Aunque las investigaciones también señalan que en el discurso los y las jóvenes valoran mucho las relaciones igualitarias entre las personas y rechazan la violencia y agresividad, los datos indican que la agresividad sigue siendo atractiva en sus relaciones de pareja y que su rechazo es menor del que declaran (AMURRIO, LARRINAGA, USATEGI y DEL VELLA, 2008).

Otras investigaciones también han identificado que hay chicos que potencian la competitividad entre las chicas. Giordano, Longmore y Manning (2006) parten de que es una cuestión de apariencia y reputación el hecho que los chicos potencien la competición y ridiculicen las emociones de las chicas, mientras que las chicas vinculan la excitación a la dominación y la competición. Algunas adolescentes creen que tener novio les da popularidad además de que se sienten “ganadoras” en la competición que se establece entre sus amigas. Así, tener novio para las adolescentes es un índice de madurez y popularidad, sobre todo si el novio es atractivo para sus amigas y mayor que ellas. Las chicas compiten entre ellas para ganar popularidad entre sus iguales e incluso se unen formando clubes o pandillas para ganarse al chico más atractivo (O’SULLIVAN y MEYER-BAHLBURG, 2003).

El fenómeno de las pandillas de chicas, en las que la competencia e incluso la violencia forma parte de sus relaciones habituales, ha aumentado en los últimos años y también las investigaciones sobre este hecho, por las graves consecuencias que se están derivando de estos fenómenos. Las “Mean Girls” [Chicas Malas] según Smetana, Campione-Barr y Metzger (2006) está siendo un “trend topic”, un tema de moda, tanto en la investigación sobre la cultura popular como en la investigación sobre el desarrollo adolescente.

A modo de conclusión y reflexión

El espejismo del ascenso es un elemento presente e influyente en el establecimiento de muchas relaciones afectivo-sexuales en adolescentes y jóvenes. A lo largo de la investigación hemos constatado la realidad de este fenómeno y sus repercusiones. Las chicas que caen en este espejismo del ascenso, accediendo a tener una relación con algún chico de los valorados, pero que luego las desprecian, sufren unas consecuencias contrarias a lo que esperaban al inicio de estas relaciones. Dichas repercusiones se traducen en que su estatus y reputación bajan hasta llegar a ser despreciadas tanto por los chicos como por las chicas y, lejos de lo que anhelaban, chocan con una nueva realidad. De manera que sus pretensiones de ascenso son tan solo un espejismo, no son reales.

Respecto a los procesos de socialización, como ya se ha mencionado, merecen una atención especial aquellos que tienen lugar durante la adolescencia y la juventud, ya que tienen un papel clave en la definición de valores y deseos que repercutirán en la elección de las relaciones afectivo-sexuales, pero también en la percepción que se tienen de uno o una misma. También, las relaciones afectivo-sexuales influyen en la percepción del estatus y la posición social, pero una vez más, se ve la necesidad de profundizar en cómo influyen el anhelo de estatus y de posición en el establecimiento de relaciones afectivo-sexuales.

Ahondar en estos aspectos a lo largo de la investigación generará un conocimiento muy valioso para analizar los procesos de socialización que llevan al espejismo del ascenso y a saber cómo superarlos. Profundizar en este fenómeno, presente en el establecimiento de determinadas relaciones afectivo-sexuales de adolescentes y jóvenes, así como examinar las consecuencias que se derivan de él en relación a la socialización y a la violencia de género, representa una oportunidad que no podemos y no debemos desaprovechar para crear una sociedad futura con relaciones más igualitarias y libres.

Referencias bibliográficas

- AMURRIO, M., LARRINAGA, A., USATEGI, E. y DEL VELLA, A. (2008). *Violencia de Género en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes de Bilbao. Conclusiones finales*. Ayuntamiento de Bilbao y Universidad del País Vasco. www.saama.ahige.es/.../Violencia_de_genero_en_las_relaciones_de_pareja_entre_personas_jovenes.pdf
- AZAOLA, E. (2009). "Patrones, estereotipos y violencia de género en las escuelas de educación básica en México". *Revista de Estudios de Género La Ventana*, 7, 45.
- BECK, U. y BECK-GERNSHEIM, E. (1998). *El normal caos del amor*. Esplugues de Llobregat: El Roure.
- CREA (2010-2012). *Espejismo del ascenso y socialización de la violencia de género*. Ministerio de Ciencia e Innovación. Dirección General de Programas y Transferencia de Conocimiento. Plan Nacional I+D+I.
- CIS (2004). *Barómetro de marzo. Estudio nº 2258. Marzo 2004*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- COLLINS, W. A., WELSH, D. P. y FURMAN, W. (2009). "Adolescent romantic relationships". *Annual Review of Psychology*, 631-652.
- DUQUE, E. (2006). *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas*. Barcelona: Hipatia.
- EISIKOVITS, Z., WINSTOK, Z. y FISHMAN, G. (2004). "The first israeli national survey on domestic violence". *Violence Against Women*, 10(7), 729-748.
- EPSTEIN, D., KEHILY, M., MacANGHAILL, M. y REDMAN, P. (2001). "Boys and girls come out to play: Making masculinities and feminities in school playgrounds". *Men and Masculinities*, 4(2), 158-172.
- GIDDENS, A. (1993). *The transformation of intimacy: Sexuality, love and eroticism in modern societies*. Cambridge: Polity-Press.
- GIORDANO, P. C., LONGMORE, M.A. y MANNING, W.D. (2006). "Gender and the meanings of adolescent romantic relationships: A focus on boys". *American Sociological Review*, 71, 260-287.
- GIORDANO, P. C. (2003). "Relationships in adolescence". *Annual Review of Sociology*, 29, 257-281.
- GÓMEZ, J. (2004). *El amor en la sociedad del riesgo: Una tentativa educativa* (2º ed.). Barcelona: El Roure.

- INSTITUTO DE LA MUJER (2000). *La violencia contra las mujeres. Resultados de la macroencuesta*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- INSTITUTO DE LA MUJER (2010). "Estadísticas: Mujeres muertas por violencia de género a manos de su pareja o expareja". Consultado el 2 de marzo de 2011 en <http://www.inmujer.es/ss/Satellite>
- JASPARD, M. y équipe enveff. (2003). *Les violences envers les femmes en france. Une enquête nationale*. Paris: La documentation Française.
- KIMMEL, M. (2000). *The gendered society*. New York: Oxford University Press.
- LEVI-MARTIN, J. (2005). "Is power sexy?". *American Journal of Sociology*, vol. 111, Num. 2, 408-446.
- MacKINNON, C.A. (1988). "Desire and power: A feminist perspective". En C. Nelson y L. Grossberg (Ed.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 105-121). Urbana: University of Illinois Press.
- McCARTHY, B. y CASEY, T. (2008). "Love, Sex, and crime: adolescent romantic relationships and offending". *American Sociological Review*, 73, 944-969.
- MINISTERIO DE IGUALDAD (2011). *Igualdad i prevención de la violencia de género en la adolescencia y juventud*. Dir. María José Díaz-Aguado (Universidad Complutense) y María Isabel Carvajal Gómez. Consultado el 27 de marzo de 2012 en: http://www.seigualdad.gob.es/violenciaGenero/derechoServicios/pdf/igualdad_prevenicion_violencia_genero_adolescencia.pdf
- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD (2012). "Principales resultados. Macroencuesta de violencia de género 2011". Consultado el 5 de abril de 2012 en: http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/temas/t_20120308_01.pdf
- OLIVER, E. y VALLS, R. (2004). *Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Barcelona: El Roure.
- O'SULLIVAN, L.F. y MEYER-BAHLBURG, H.F.L. (2003). "African-American and Latina inner-city girls' reports of romantic and sexual development". *Journal of Social and Personal Relationships*, 20: 221-38.
- PADRÓS, M. (2007). *Models d'atracció dels i de les adolescents. Contribucions des de la socialització preventiva de la violència de gènere*. Institut Català de les Dones. Generalitat de Catalunya.
- SMETANA, J. G., CAMPIONE-BARR, N. y METZGER, A. (2006). "Adolescent development in interpersonal and societal contexts". *Annual Review of Psychology*, 57, 255-284.

- STRAUS, M., GELLES, R. y STEIMETZ, S. (1980). *Behind closed doors. Violence in the american family*. Nueva York: Doubleday.
- VALLS, R. (2004-2005). *Educació en valors per la prevenció de la violència de gènere als Instituts d'Educació Secundària*. Agència de Gestió d'Ajuts Universitaris i de Recerca. Generalitat de Catalunya.
- VALLS, R., PUIGVERT, L. y DUQUE, E. (2008). "Gender violence amongst teenagers: Socialization and prevention". *Violence Against Women*, 14(7), 759-785.
- VALLS, R. (2008). *Violencia de género en las universidades españolas*. Plan Nacional I+D. Ministerio de Igualdad. Instituto de la Mujer.